

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

FUNDADOR: DON SANTIAGO AGERO BROCHIN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Puerta de Avila, 17, 2.º
ADMINISTRACION: Mayor de Reinoso, 14, comercio
La correspondencia administrativa a la Administración, la demás a la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'75 pesetas
En id. id. trimestre 2'00 »
En id. id. un año 8'00 »
Pagando un año anticipado 7'00 »

Precios de anuncios según tarifa.

EL REY EN BÉJAR

La venida del Rey Don Alfonso XIII a nuestra ciudad ha demostrado nuevamente, con la evidencia de los hechos, que aquella fantástica leyenda que un día se forjara sobre Béjar y sus habitantes, y que aún por desgracia perdura en los que no conocen este bello rincón de España, puesto, como dijo el poeta, entre el desierto de Castilla y el erial de Extremadura, ha pasado hace muchos años a la categoría de mito.

El Rey honró a Béjar visitándola el pasado sábado y Béjar supo corresponder, con la hidalguía y la hospitalidad en ella proverbiales, a la visita que se dignó hacerla el supremo Jefe del Estado, como correspondió a las que en su día le hicieron Sus Altezas Reales la Infanta Isabel y la Infanta Paz.

Los entusiastas vítores y aclamaciones que recibió el Rey en nuestra ciudad, el desbordante entusiasmo popular que espontáneamente se manifestó, pues no hubo apenas tiempo de preparar un recibimiento digno, hasta el extremo de que el pueblo, en confuso revoltijo de todas las clases sociales, apenas permitía marchar al automóvil real, los vistosos arcos levantados, la espléndida ornamentación de la fábrica de don Tomás Hernández Agero, el artístico tendido de paños a los lados de la carretera de Ciudad-Rodrigo, su paso triunfal por la calle Mayor, entre el volteo de las campanas, el alegre tañido del reloj de la ciudad, el estampido de los voladores y el incesante clamoreo de la muchedumbre, el delicado y afectuoso lunch preparado en el jardín de la hermosa y pintoresca fábrica de Navahonda, de don Cipriano Rodríguez Arias, la multitud que en el Puente Nuevo esperaba para despedirle... todo ello llevó al ánimo del Soberano y al del Ministro de la Gobernación el convencimiento pleno de que los bejaranos, cuyos pechos abrigaban un corazón noble, leal y honrado, saben ser agradecidos, como lo demostraron con el brillante recibimiento y entusiasta acogida que dispensaron al Rey valiente, de corazón magnánimo y generoso, como le aclamaba la muchedumbre.

El Rey quedó satisfecho de Béjar, al decir en la Plaza Mayor: «Ha sido un recibimiento entusiasta y muy cariñoso», y Béjar puede estarlo también, no solo por haber tenido la alta honra de ser visitada por el Soberano, sino porque el día 24 del pasado junio acabó de reivindicar su fama, por algunos desconocida, de hidalga, hospitalaria y bien nacida.

Preparativos

El alcalde, en representación de Béjar, había dirigido un radiograma, por la estación que estuvo instalada en el paseo de la Cruz, al Ministro de la Gobernación,

invitando al Rey a detenerse en nuestra ciudad al regreso de su excursión a las Hurdes, y, aunque no se había tenido contestación y por consiguiente no se sabía si el Monarca se detendría algún tiempo en nuestra ciudad, el viernes por la tarde comenzaron a hacerse algunos preparativos.

En la fábrica de don Tomás Hernández

varios obreros, para hacer el tendido de paños a un lado y otro de la carretera de Ciudad Rodrigo y estos señores y el presidente de la Cámara de Comercio, don Juan Muñoz, invitaron a los fabricantes para que colgaran paños en los tendedores próximos a dicha carretera.

En la mañana del sábado se supo, por un telegrama del Ministro de la Goberna-

el sinnúmero de géneros de todas clases y colores y para todas las armas del Ejército, cediendo paños con tal fin los señores don Mateo Rodríguez, Hijo de don F. Muñoz, viuda de don Rafael Díaz, don Higinio Cascón, don Martín González y don Segundo Cascón.

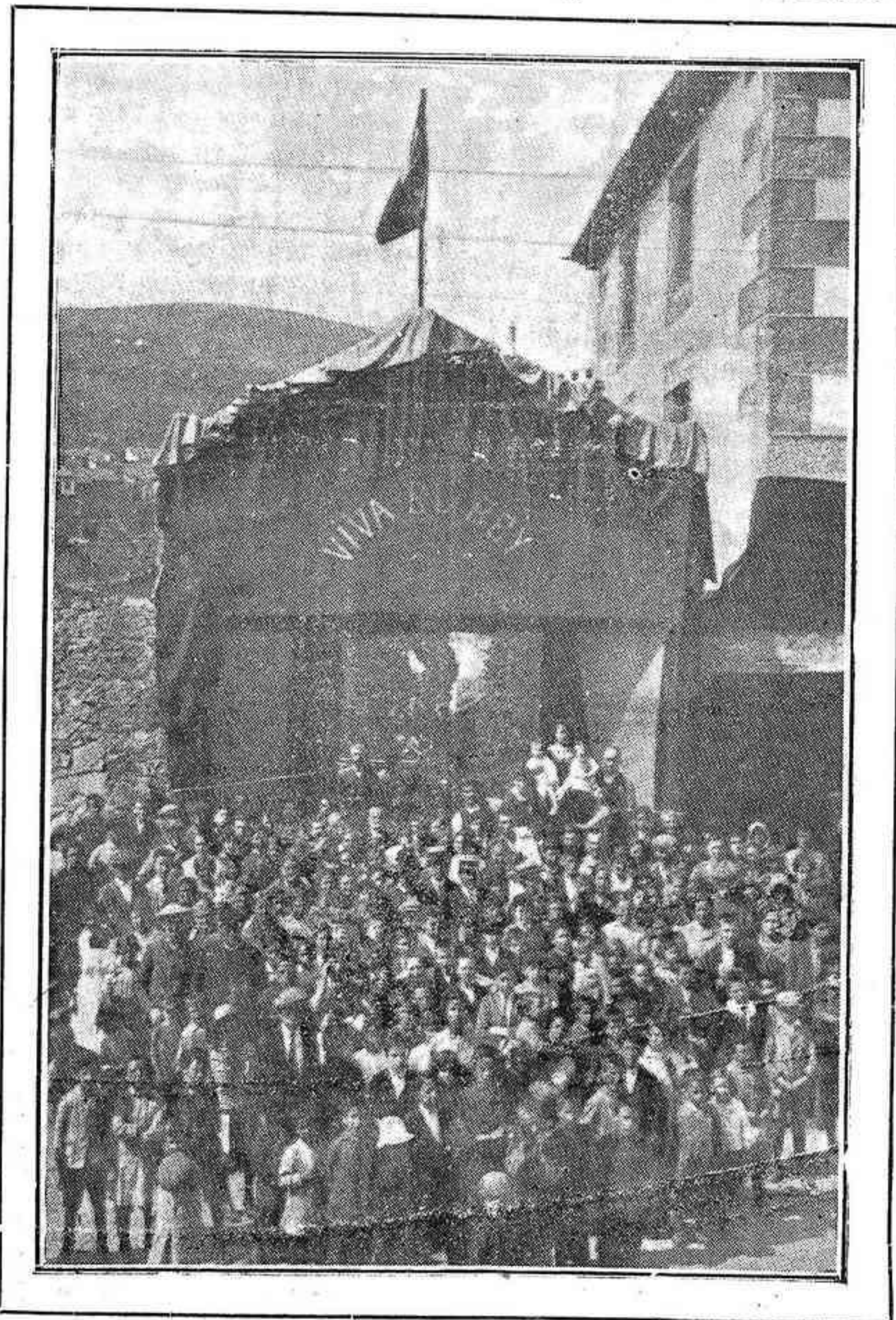
Se levantó un arco en la carretera con un rótulo que decía «Béjar a Su Majestad el Rey»; otro, con paños, en la fábrica de don Francisco Gosálvez y se adornó la de don Remigio Gosálvez; el joven Anselmo García, estuvo toda la mañana visitando a varias señoritas, invitándolas para que fueran a esperar a Don Alfonso con mantilla española; en la fábrica de don Cipriano Rodríguez Arias, en donde a las once de la mañana se recibió la noticia de que la visitaría el Rey, la actividad para poder preparar un recibimiento digno se centuplicó y los guardias municipales se dedicaron a la busca y captura de autoridades y entidades; llegó el gobernador civil de la provincia, señor Longoria, coronel y comandante de la guardia civil, el jefe de la sección de Seguridad de Salamanca señor Velasco, y el Diputado a Cortes, señor Villalobos; funcionaba constantemente el telégrafo y el teléfono, y todo era expectación, movimiento, interrogaciones... El acontecimiento en verdad lo merecía.

La llegada

A las tres de la tarde, hora previamente señalada, fueron reuniéndose en el Parque de la Corredera las autoridades y entidades invitadas; allí vimos al alcalde, don Clemente González y una comisión de concejales, con el secretario señor Miñana, al Gobernador civil señor Longoria, diputado a Cortes señor Villalobos, diputados provinciales señores Muñoz y Rodríguez, juez de Instrucción señor Rubio, juez municipal señor Rodríguez, arcipreste señor Santamera, registrador de la Propiedad señor Feijóo, presidente de la Cámara de Comercio señor Muñoz, director de la Escuela Industrial señor Elena y profesor señor Nó, inspector del Trabajo señor González, presidente de los maestros del partido señor Herrero, representaciones de Béjar en Madrid, LA VICTORIA y El Adelanto, ayudante de Obras públicas señor Castrillón, directivas del Casino de Béjar, Casino Obrero, Casino Bejarano y Unión Social; una comisión de Candelario, compuesta por el alcalde don Mariano Rico y el juez municipal don Diego Bayo y otros muchos que no recordamos.

El señor Gobernador civil y el diputado señor Villalobos, salieron a Valdefuentes en automóvil a esperar al Rey.

A las cuatro se puso en marcha la comitiva, llevando a la cabeza la bandera de la ciudad con los tradicionales hombres vestidos de musgo, después el Ayuntamiento con los maceros, autoridades y representación de entidades y una gran



El público y obreros de la fábrica de don Tomás H. Agero, esperando a S. M. (Foto Requena).

Agero, que sin duda no visitó el Monarca porque no se le hiciera una indicación en tal sentido, todo era actividad y movimiento; a última hora de la tarde ya estaba levantado en la entrada de la fábrica un artístico arco, formado con paños para el Ejército, en el cual se colocaron los retratos del Rey y de la Reina, con la inscripción ¡Viva el Rey! y terminado con la bandera nacional. La fachada del edificio fué después cubierta de paños y en el despacho se colocaron con mucho gusto varias mesas, ricamente ahajadas, para invitar a Su Majestad.

El ayudante de Obras públicas, don Jesús Castrillón y el primer teniente alcalde don Pedro Marcos, estaban dirigiendo los trabajos, que febrilmente ejecutaban

ción dirigido desde la Alberca, que el Rey se detendría en nuestra ciudad media hora.

Apenas llegó la noticia, corrió por Béjar de boca en boca como un reguero de pólvora y como era muy poco el tiempo de que se disponía, se redobló la actividad en los preparativos.

El alcalde mandó publicar un bando, rogando al vecindario se colgaran los balcones y se hiciera al Rey un entusiasta recibimiento. Se redactó el mensaje, que en este número publicamos, para entregarse a Don Alfonso, se tendieron a toda prisa los paños a los lados de la carretera, así como en los tendedores de la Cortina y Batuecas, los cuales presentaban un magnífico aspecto, con

muchedumbre, que iba anhelante de que llegara el momento de aplaudir y vitorear al Rey.

Al llegar al tinte de don Remigio Gosalvez, que estaba magníficamente engalanado, detiénese la marcha, un grupo de distinguidas señoritas, ataviadas con la airosa mantilla española, aparece en la carretera y su presencia es acogida con aplausos.

La impaciencia crece en los semblantes; aparece por el Puente Viejo un automóvil, es el explorador; todos preguntan: —¿Viene ya el Rey?

—Sí, ahí viene, contestan los de la benemérita, que ocupan aquél.

Aparece otro auto, la banda empieza a tocar la Marcha Real y... no es el del Rey, lo que produce una carcajada general, por el solemne chasco; aún llega otro tercer automóvil, ocupado por el Ilustrísimo señor Obispo de Coria don Pedro Segura con su capellán y el ingeniero jefe de montes de la provincia de Cáceres, señor Argemí, que han acompañado al Rey en su excursión por las Hurdes.

Besamos el anillo del Prelado de Coria a quien hace pocos días tuvimos el honor de conocer, y tenemos ocasión de hablar un rato con el aludido ingeniero.

—¿Qué impresión, le preguntamos, le ha producido a S. M. la visita a las Hurdes?

—Impresión de dolor, de tristeza, de amargura, por la miserable vida que llevan sus habitantes.

—¿Ha sido dura la jornada?

—Durísima, pero el Rey ha dado a todos ejemplo de resistencia física, permaneciendo algunos días diez horas a caballo por terrenos intransitables, y de firmeza moral, entrando en las chozas, dijérase mejor pocilgas, para visitar, consolar y socorrer a aquellos infelices. Ha repartido miles de duros y se ha conmovido con los cuadros que ha presenciado.

—Y el señor Obispo de Coria, ¿ha acompañado a S. M. en su excursión?

—¡Ah! este señor Obispo, nos dijo el señor Argemí, es infatigable.

No sé como resiste, pues apenas come, y sin embargo es incansable en su celo apostólico. A los hurdanos les quiere y les trata como si fueran hijos suyos.

¡Si hubiera usted oído la hermosa, elocuente y conmovedora plática que dirigió al Rey en la Alberca!

No podemos continuar tan amena charla; un movimiento general agita a la muchedumbre, que ansiosa espera; los gritos de ¡Ahí viene el Rey! ¡Ya está ahí!, se suceden en intervalos de segundos, aparece el automóvil real a la entrada del Puente Viejo y un clamoreo unánime, una estruendosa ovación estalla a la presencia de S. M. que, muy complacido y con la sonrisa en los labios, saluda a todos con la mano, mientras la banda entona la Marcha Real, se elevan al espacio multitud de voladores, las señoras agitan los pañuelos y los hombres los sombreros, y unas y otros gritan con ardor: ¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey simpático y valiente!

Por fin, para el automóvil real junto al sitio donde está la bandera de la ciudad con los hombres vestidos de musgo y una avalancha enorme de personas de

toda clase y condición, rompiendo por entre los guardias que vigilaban la carretera, se precipita para ver más de cerca al Soberano.

gó al límite. El Rey, agradecido y satisfecho, sonreía y saludaba con la mano.

En la Plaza Mayor se había congregado un enorme gentío, que volvió a aclamar al Monarca.

Al pasar éste frente a la parroquia del Salvador, en cuya portada se hallaba el ecónomo de la misma, don José María Nieto, revestido con los ornamentos sacerdotales y con las puertas del templo abiertas para recibirle, el Rey hizo además de descender del automóvil y aún hay quien afirma que mandó parar éste, pe-

ro el señor Píniés, que tenía mucha prisa y a quien, sin duda como buen ministro liberal, acaso no le agradara mucho entrar en la iglesia, mandó seguir al chófer y éste así lo hizo.

Aunque otra cosa hubiera podido creer el señor ministro de la Gobernación, Béjar, a pesar de su fama de liberal y de avanzada, es católica y los bejaranos hubieran visto con sumo agrado que el Rey hubiera orado unos momentos, según fueron sus deseos, en la misma iglesia en que su señora tía, la Infanta Isabel, oyó misa durante su estancia en nuestra ciudad en julio de 1916.

Y llegó la comitiva al Ayuntamiento. En la sala de sesiones conversó el Rey con el diputado señor Villalobos, el cual presentó a S. M. al alcalde y al juez de Candelario, y preguntó por la significación de los hombres vestidos de musgo, explicándole don Francisco Muñoz, en breves palabras, lo que la tradición ha hecho llegar hasta nosotros, y el alcalde le entregó el Mensaje, que en otro lugar publicamos.

El cronista indicó al señor ministro

por la calle de Colón a Navahonda, entre los constantes vítores del pueblo, que a su paso le aclamaba con entusiasmo.

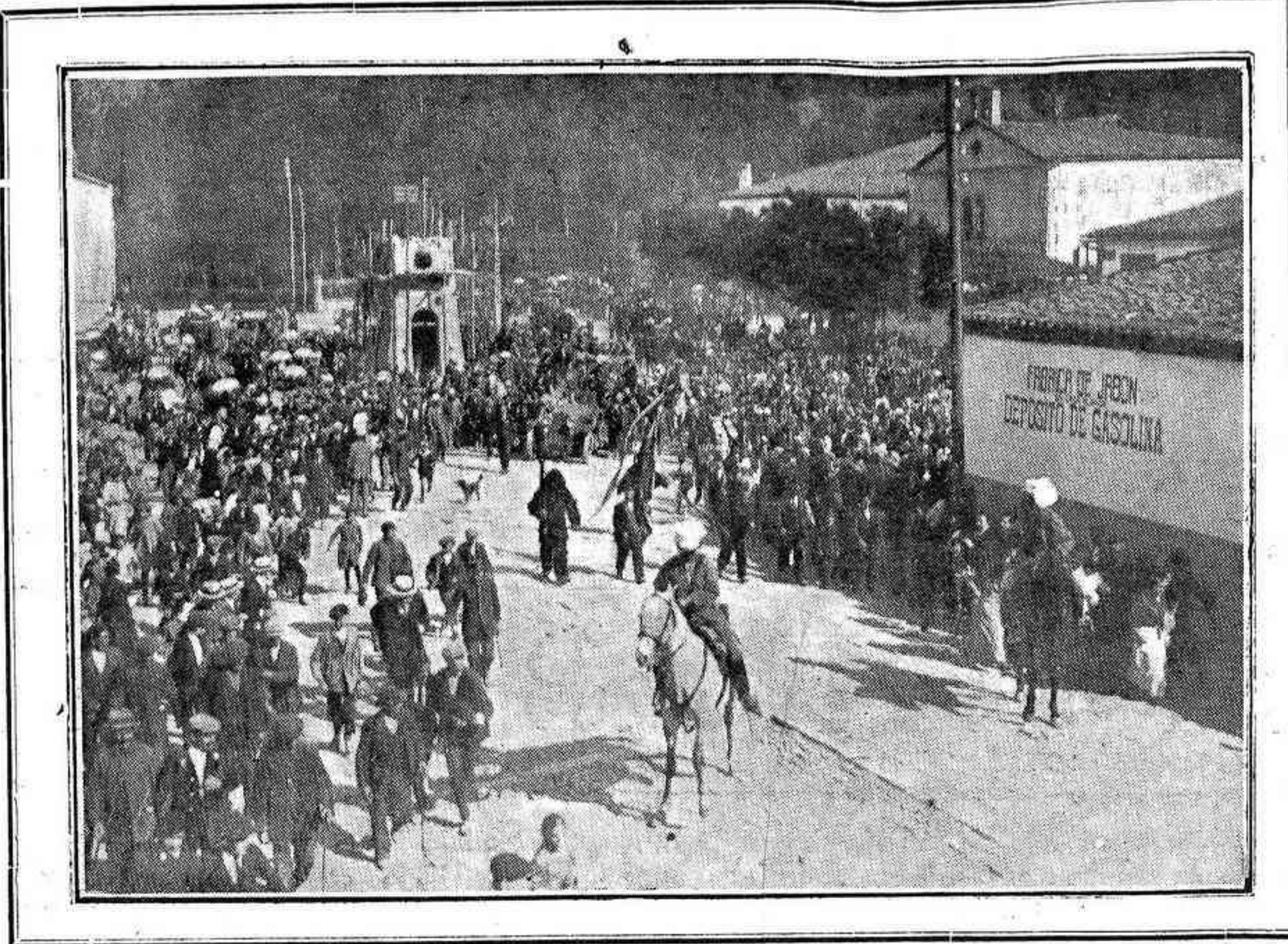
En la calle de Colón, los fabricantes don Segundo, don Leocadio y don Juan Cascón, tenían materialmente cubiertas las fachadas de sus fábricas con piezas de paño; la hija de don Segundo Cascón salió con todas las obreras, al pasar el Rey, y le entregó un precioso ramo de flores, que el Soberano aceptó, mostrando su agradecimiento, siendo aclamado por las obreras.

Dos señoritas de Candelario, que habían sido invitadas para que bajaran a recibir al Rey con los típicos y ricos trajes que se visten en las grandes solemnidades y que por la premura del tiempo no pudieron llegar a la Corredera cuando entraba el Monarca, le encontraron cuando subía por la calle de Colón; el Rey se detuvo y contempló un momento, muy complacido, a referidas señoritas, siguiendo rápido por la carretera de Salamanca y luego por la de Candelario a Navahonda.

En Navahonda

Es Navahonda una fábrica bejarana de rancio abolengo, fundada el año de 1842 por el abuelo materno del actual propietario, y, sin hacer comparaciones, que siempre resultan odiosas, una de las mejores de nuestra ciudad.

Su dueño, don Cipriano Rodríguez-Arias, que antes figurara en política, habiendo sido dos veces diputado a Cortes por nuestro distrito, se ha dedicado, desde hace tres años próximamente que la fábrica es de su exclusiva propiedad, a promover y procurar por todos los medios el mejoramiento moral de sus obreros y el material de la industria; lo primero, creando instituciones sociales en beneficio de aquellos, que les permitan subvenir a las necesidades de la vida cuando, por causa de enfermedad o por un paro forzoso no puedan trabajar, para llenar cuales fines, además de la Cooperativa que funciona en su fábrica desde el año 1910 y para cuya constitución donó 6.000 pesetas, habiendo entregado el año 1919 otras 10.000, ha establecido, en 1920, el Seguro de enfermedad a favor de los obreros y obreras de su fábrica, que trabajen en ella con carácter fijo, percibiendo aquellos, en los casos de enfermedades comunes, sus respectivos jornales durante la enfermedad y hasta noventa días, y, en el caso de fallecimiento, la familia del obrero fallecido, percibe el jornal de una semana; y, por último, el año pasado, ha creado



Llegada del Rey a la entrada de la población

(Foto Requena).

El alcalde le saluda en nombre del pueblo y el Rey le hace subir a su automóvil; la bandera, que llevaba el concejal don Bernabé Sánchez, se inclina, así como los hombres vestidos de musgo; las señoritas que lucían la airosa mantilla española, se acercaron al automóvil real, ofreciendo al Soberano magníficos ramos de flores, que aceptó muy gustoso, haciendo el ofrecimiento, en nombre de todas ellas, por la aglomeración del público, la señorita Pepita García.

Referidas señoritas fueron: Juanita Gómez Guijo, Olimpia Bonnail, Amparo y Antolina Hernández Petit, María Lozano, Inés Conde, Pepita Hernández, Carmen Calzada, Teresa Miralles, Anastasia y Pura Aparicio, Anselma Iniguez, Asunción Oliva, Julia García Castrellón, María Cerrudo, Amelia Martín Rivero y Margarita Pérez Galindo.

En otro automóvil venían, acompañando al Monarca, don Eloy Bullón, diputado a Cortes y actual Gobernador civil de Madrid, el doctor Marañón y otras respetables personas.

La entrada en Béjar y el paso por la calle Mayor.

Arrancó muy despacio el automóvil real, seguido de gran número de autos y de coches y de una enorme muchedumbre, parte de la cual se dirigió por la calle del Vado, para acortar distancias y poder recibir nuevamente al Monarca frente al Parque de la Corredera.

Aquí se desbordó el entusiasmo de la ingente multitud y el Rey hizo su entrada en Béjar a los acordes de la Marcha Real, entre el alegre volteo de las campanas de las parroquias, el acompasado son del reloj de la ciudad y los incansantes vivas y aplausos; y el pueblo, este pueblo bejarano, tan desconocido y calumniado, que es el prototipo de la franqueza, de la lealtad y de la honradez, rompió la valla que pretendiera formar la guardia civil, y, rodeando el automóvil del Monarca, le acompañó, vitoreándole sin cesar, hasta la plaza Mayor. ¿Qué mejor guardia podía llevar el Soberano que los honrados y leales bejaranos?

Desde la Corredera a la Plaza Mayor fué un verdadero paseo triunfal, como más arriba decimos; los balcones estaban engalanados con colgaduras, en muchas de las cuales campeaban los rótulos de ¡Viva el Rey!, ¡Viva el Rey simpático y valiente!, las señoras arrojaban flores al paso del automóvil real y la exaltación de cuantos presenciaban la marcha de la comitiva y de los que a ésta seguían lle-



Llegada de S. M. a la plaza Mayor

(Foto Requena)

si no subiera el Soberano a visitar a nuestra excelsa Patrona, de la cual era devotísimo el pueblo bejarano, pero el señor ministro alegó el mucho cansancio y el poco tiempo necesario para ello.

El Rey tomó un dulce y bebió una copa de agua, pues no quiso champagne, y salió del Ayuntamiento, dirigiéndose,

una Sociedad de Seguros contra el paro forzoso de sus obreros, titulada «Mutualidad Obrera de Navahonda», para la cual ha donado otras 5.000 pesetas, abonando una cuota semanal igual al importe total de las cuotas semanales de los socios de la Mutualidad, percibiendo el obrero, en el caso de paro forzoso, 3'75 pesetas

diarias; y lo segundo, montando maquinaria de la más perfeccionada y moderna, para lo cual no ha reparado en sacrificios, con el fin de no quedarse al margen del progreso industrial de otros países.

Una idea, aunque ligera, del esfuerzo realizado por el señor Rodríguez Arias, la dan los fotogramas, que, de las magníficas instalaciones de las secciones de hilatura y de telares, publicamos en este número.

Llegó el Rey a Navahonda con su séquito a las cinco menos cuarto, siendo recibido por don Cipriano Rodríguez Arias, don Nicolás Sánchez Rodríguez, como gerente, don Ernesto y don Luis Izard como colaboradores y todos los mayordomos de la fábrica.

El señor Rodríguez Arias, con frases respetuosas y corteses, dió la bienvenida a Don Alfonso, agradeciéndole el alto honor que le dispensaba al dignarse visitar su fábrica y se puso a su disposición.

El Rey, acompañado de su séquito, fué visitando las distintas secciones, comenzando por la de telares, luego siguió por las de hilatura, perchas, batanes, tintes y tundidoras.

Una de las secciones que más agradaron al Monarca fué la de tintes.

Con todo detenimiento, pues el Rey mostraba gran interés, le fué explicando el señor Rodríguez Arias las transformaciones que sufren los colores en las tintas, y, en términos técnicos, le expuso cuál era el fundamento de que los paños bejaranos tuvieran una firmeza y persistencia en sus colores, que ni en Alcoy ni en Cataluña han podido nunca conseguir.

Vió también S. M. los almacenes de lanas y dijo al señor Rodríguez Arias:

—¿No aprovechan aquí la Suarda?

—Solo la aprovecha, contestó aquí, un farmacéutico, (ya saben nuestros lectores que es don Enrique Brochón), para fabricar Lanolina.

—Lo preguntaba, manifestó el Rey, porque tengo unas acciones en la fábrica de Errazquí, de la Asociación de ganaderos, en Cataluña, y allí aprovechan la Suarda para la obtención de la potasa.

En la sección de tundidoras, se había instalado una magnífica y variada exposición de los más ricos paños que se fabrican en Navahonda, parecida a la que se instaló en la Cámara de Comercio

tinan para chilabas de los moros, se fabricaban antes en Alemania y Bélgica, que surtían a Casablanca, Fez y demás importantes poblaciones del imperio de Marruecos, pero Béjar, con su trabajo y su esfuerzo, pudo conquistar ese mercado, que aún conserva.

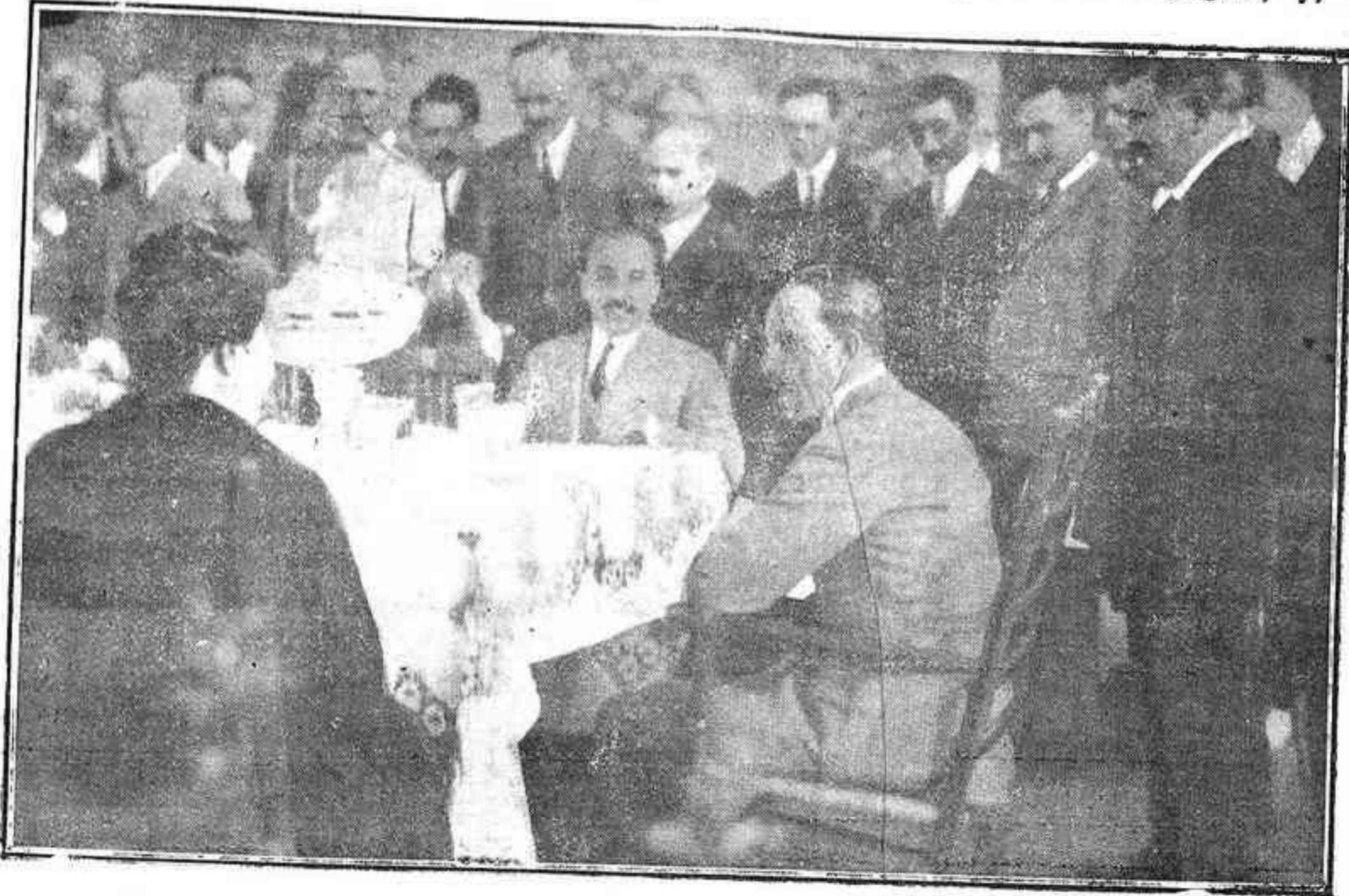
Al Rey le complacieron sobremanera estas noticias, que demuestran el avance y el progreso conseguidos por nuestra industria textil.

Concluida la visita a la fábrica, de la

lez, teniente coronel señor Obregón, duque de Miranda; izquierda de Su Majestad, doña Nieves Fabrés de Solís, señor Ministro de la Gobernación, don Nicolás Sánchez Rodríguez y don Eloy Bullón, gobernador civil de Madrid.

En la otra mesa se sentaron varias señoritas de las que habían recibido al Rey con mantilla, también invitadas por el duque de Miranda.

Su Majestad tomó un poco de fiambre y bebió una copa de champagne, y, al



S. M. descansando en el jardín de Navahonda (Foto Bienvenido)

que quedó el Rey sumamente complacido, y así se lo manifestó al señor Rodríguez Arias, y durante la cual todos los obreros permanecieron en sus puestos trabajando, descubiertos y guardando la más exquisita corrección, S. M. aceptó un *lunch* que estaba preparado en uno de los sitios más pintorescos de los alrededores de la fábrica.

En una plazoleta, rodeada de arbustos y flores, junto a una fuente de purísima y fresca agua, había preparadas dos mesas, admirablemente dispuestas, con valiosos manteles y vajilla y presentadas con exquisito tacto y especial delicadeza, como por persona acostumbrada al trato de la alta sociedad.

El Rey, como quien llega al esperado

pedir una copa de agua y servírsela, exclamó:

—¿Pero, este agua es natural?

—Señor, le contestaron, de esa fuente que está al lado de S. M., que aquí llamamos de «La Virgen del Racimo».

—Es riquísima, dijo, creí la hubieran enfriado con hielo.

Después entabló una animada y franca conversación con el señor Rodríguez Arias y su señora madre política, doña Nieves Fabrés, dirigiendo algunas preguntas al alcalde.

Durante ella, las señoritas que ocupaban la otra mesa levantaron sus copas de champagne, haciendo una inclinación de cabeza, dirigiéndose al Rey, y, al notar éste, se levantó de su asiento y les

riguado lo siguiente, de cuya autenticidad respondemos:

El Rey preguntó al señor Rodríguez Arias:

—Usted ha sido diputado a Cortes, ¿verdad?

—Sí, Majestad; luché la primera vez contra un republicano.

—¿Cómo se llamaba?

—Casanueva.

—Cierto, dijo el Rey, lo recuerdo. ¿Y la segunda?

—La segunda vez con el actual diputado, señor Villalobos.

—Que antes era republicano, repuso el Rey, pero hoy, por pertenecer al partido de Melquiades, ya no lo es.

Y, diga usted; ¿qué matiz político tiene el actual Ayuntamiento de Béjar?

—Señor, los Ayuntamientos de Béjar no han tenido, en general, matiz político.

—Eso me agrada, repuso vivamente el Rey, pues los Ayuntamientos deben ser esencialmente administrativos; la ingeniería en ellos de la política suele perjudicar a los pueblos.

El Rey varió la conversación y mostrando gran interés por los obreros, interrogó al señor Rodríguez Arias por el número de ellos que trabajan en su fábrica y jornal que ganan, preguntando al alcalde si la vida estaba muy cara en Béjar y si, en general, había mucho trabajo, a cuales preguntas satisficieron uno y otro cumplidamente.

También sostuvo un animado diálogo, sobre asuntos familiares, con la señora de Solís.

El Rey estaba encantado de la deliciosa temperatura que en referido sitio se disfrutaba y del hermoso paisaje que desde allí se contempla, sin acordarse sin duda en aquellos momentos de que lo era, pero el señor Piniés, que no perdía de vista el minutero de su magnífico reloj, como otro doctor Pedro Recio, se acercó a Su Majestad y le dijo:

—Señor, son las cinco y media y vamos a llegar tarde a Madrid.

Aún siguió unos momentos la amena conversación, y, por fin, el Rey se levantó.

La despedida fué afectuosísima.

En la carretera de la fábrica, esperaban a Su Majestad todos los obreros y obreras de la misma, en número de 400; un grupo de cuatro obreras se acercó al Rey y la obrera Andrea de la Fuente le ofreció un magnífico bouquet, que el Monarca aceptó muy gustoso, y aquella le dijo: «Rogamos a S. M. se digné aceptar estas rosas, que le ofrecemos los obreros y obreras de esta fábrica, en testimonio de gratitud por la visita con que acaba de honrarnos», y como las obreras, algo confusas, hicieran además de marcharse, el Rey las llamó y les dió la mano, que ellas besaron con respeto.

El Soberano se despidió de todos, autoridades, diputados etc., con la mayor cordialidad, manifestando al alcalde cuán agradecido iba de Béjar por el cariñoso y entusiasta recibimiento que el pueblo le había dispensado y al señor Rodríguez Arias lo agradeció que le había sido su breve estancia en su hermosa fábrica.

El señor Rodríguez Arias dió tres ¡vivas! al Rey, a la Reina y al Ejército, que fueron clamorosamente contestados por todos los obreros y por cuantas personas allí se encontraban, arrancando el automóvil real entre ovaciones delirantes, a las que el Rey contestaba con la mano y agitando al aire su sombrero.

Eran las seis menos cuarto, habiendo permanecido S. M. en Navahonda una hora.

Al entrar el automóvil real en el Puente Nuevo, la ingente multitud que allí esperaba, prorrumpió en estruendosas ovaciones, a las que el Rey contestó con saludos cariñosos de despedida, y, cuando el automóvil se perdió de vista entre una nube de polvo en la curva de la carretera de Salamanca, aún resonaban vibrantes en las abruptas montañas los ecos de aquellos vivas clamorosos y entusiastas, que un pueblo agradecido había tributado, durante hora y media, al



Vista general de Navahonda (Foto Bienvenido)

cuando vino la Infanta Isabel; el Rey estuvo examinándola detenidamente, muy en especial la sección de novedades, que dirigen los inteligentes señores Izard, y, al ver uno de los géneros, dijo al Ministro:

—Mira, Piniés, un género igual al de un traje que yo tengo.

Preguntó al señor Rodríguez Arias para qué se empleaban los géneros de tan diversos colorines, a lo cual contestó el último: Señor, estos géneros, que se des-

oasis después de caminar varios días por el desierto, tomó asiento en un sillón moderno, de campo, de fabricación sevillana, demostrando la íntima satisfacción que sentía al poder descansar de las infinitas molestias de su excursión en sitio tan agradable y encantador.

El señor duque de Miranda fué designando las personas que habían de sentarse con S. M., que fueron las siguientes:

Derecha del Rey, don Cipriano Rodríguez Arias, alcalde don Clemente Gonzá-

dijo:

—Muchas gracias, señoritas, son ustedes muy amables y les deseo muchas venturas.

El cronista, en su deseo de informar detalladamente a los lectores de LA VICTORIA, y suponiendo, con algún fundamento, que la conversación que sostuvo el Rey durante el tiempo de su descanso, había de ser muy interesante, ha preguntado, ha indagado, y, por fin, ha ave-

Rey de España, que, por vez primera, se había dignado visitarle.

Bien, muy bien por el pueblo de Béjar. En la ocasión más solemne que se le ha presentado desde hace siglos, ha sabido ser grande, con la grandeza de los pueblos cultos.

El Rey, con su carácter sencillo, afable y cariñoso, entregándose al pueblo sin reservas, se adueñó del corazón de los bejaranos, todo cordialidad y efusión.

Bien, muy bien por Béjar.

RUFINO AGERO BROCHÍN.

COMENTARIOS

El Gobernador civil de la provincia, que no conocía a nuestro pueblo, al llegar a Béjar se mostró un tanto preocupado, pero ante la evidencia que dan los hechos, su ánimo se venció y manifestó al alcalde su satisfacción y su agradecimiento por el recibimiento entusiasta tributado al Monarca.

Y buena prueba de esa satisfacción y de ese agradecimiento fué el telegrama que desde Salamanca envió al alcalde, que dice así:

«Ante grandioso y ordenado recibimiento prodigado por esa ciudad a Su Majestad el Rey, felicito entusiastamente a ese Ayuntamiento y vecindario, honrándome muy mucho por contar en la provincia de mi mando con pueblos tan cultos e hidalgos como Béjar».

Justo es que se nos vaya conociendo.

**

A causa del fuerte viento que reinó en la mañana del día que llegó el Rey, varias piezas de paño de las tendidas en la carretera, que entre todas harían una longitud de 12 a 14.000 metros, se averiaron, sufriendo sus dueños una pérdida aproximada a 500 pesetas.

Pero, lo que ellos han dicho: No todos los días viene el Rey a Béjar, con lo que demuestran su patriotismo.

**

Los telegrafistas, de la oficina de Béjar, merecen capítulo aparte.

Toda la mañana del día 24 estuvieron trabajando incesantemente, pues tanto el telégrafo como el teléfono no dejaron de funcionar un solo momento, habiendo habido ocasiones, según hemos podido informarnos, en que recibieron llamadas a un mismo tiempo de ocho estaciones distintas.

El ministro de la Gobernación envió órdenes al jefe de Telégrafos, señor Bella, para que estuviera preparado al paso del Rey; así lo hizo este señor, recibiendo en el mismo estribo del automóvil real, estando éste en marcha.

Al llegar a la plaza Mayor y utilizando el teléfono del Ayuntamiento, se transmitió a Madrid (con la cual había hilo directo) la noticia de que S. M. entraba en el Ayuntamiento.

El señor Bella se presentó en Navahonda, como se lo había ordenado el ministro, y al despedirse el Rey en dicha fábrica, ya en el automóvil, llamó a mencionado jefe de Telégrafos y le ordenó telegrafíase a Palacio dando cuenta de su salida, orden que el señor Bella cumplimentó inmediatamente, utilizando el teléfono en dicha fábrica instalado.

Merecen un caluroso aplauso, que muy gustosos les tributamos, tanto el señor Bella, como la señora auxiliar, doña Rosario Izquierdo y los jóvenes oficiales bejaranos que están en expectación de destino, pues a pesar del abrumador trabajo

que sobre ellos pesó, tuvieron admirablemente atendidas todas las comunicaciones.

**

La guardia civil, al mando del capitán señor Oliva, encargada de la vigilancia de las carreteras, trabajó incansable desde la víspera de la venida del Rey, teniendo montado el servicio con la escrupulosidad y disciplina tradicionales en el benemérito Instituto.

Vinieron también 50 agentes de Vigilancia.

En realidad, ninguno se hubiera necesitado, pues bastaba para dar guardia al Rey la nobleza y la lealtad de los bejaranos.

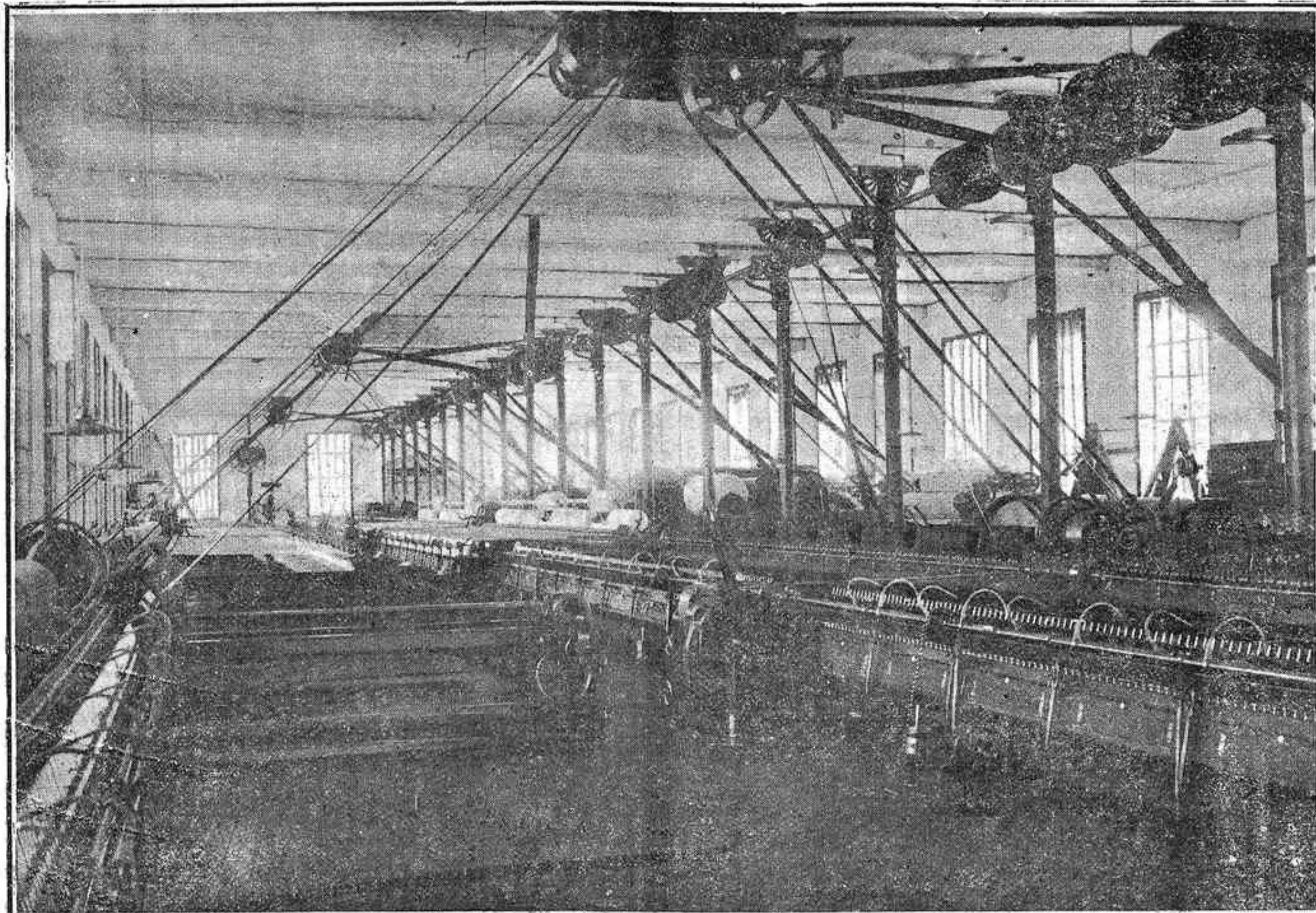
**

Si bien es verdad que hubo poco tiempo para organizar el recibimiento, faltó algo de previsión para haber evitado que varias autoridades e invitados, entre los que estaba la representación de los periódicos locales, se quedaran a pié, como sucedió.

Bernardo Sánchez

DENTISTA

PRECIADOS, 60, ENTLO.—MADRID



Navahonda.—Sección de hilatura

(Foto Bienvenido)

COPIA DEL MENSAJE entregado a la mano por el alcalde Don Clemente González a Su Majestad el Rey

«Señor: Os damos respetuosa bienvenida, en nombre de la ciudad, y hacemos presente a V. M. nuestros deseos sinceros de que corone vuestro viaje la feliz llegada al Regio Alcázar, donde os espera vuestra Augusta Familia.

Esta ciudad, que se vé muy honrada con la visita de su Rey, no registra en sus anales sino acaso dos solas visitas de Monarcas: Una, de doña Violante de Aragón, esposa de don Alfonso X, que aún en los días que corren, sería considerado como sabio polígrafo; otra de la magnánima y gran Isabel la Católica, que si empuñó el cetro de España, fué de hecho Reina del Orbe, pues todo él participó de los beneficios de su reinado, que marca en el mundo el paso más grande dado por la civilización. Congratulámonos ahora, de que el Monarca que mantuvo en el Reino el don inapreciable de la Paz durante la gran guerra mundial y que en el tremendo periodo de

luto y lágrimas porque Europa atravesara, consagró su iniciativa y altísima influencia a mitigar dolores y llevar consuelos a todas las naciones combatientes, sea hoy, aunque por breve tiempo, nuestro huésped y deseamos que el grato recuerdo de ella sea uno de los que lleve de la expedición, que, por altos móviles de humanidad y solicitud, ha emprendido Vuestra Majestad.

Esta ciudad de Béjar, la hidalga, industrial y trabajadora, marca las etapas de su florecimiento en los reinados de vuestros egregios ascendientes Don Felipe V, que la otorgó franquicias y protección y el del benemérito propulsor del progreso patrio Don Carlos III, que suscribió sus Reglamentos de Fábrica y dió a una de ellas el título de Real. Merced a esos Monarcas nuestra fábrica, aun estando alejada de todo gran centro industrial, pudo sostenerse, sin correr la adversa suerte de otros pueblos de Castilla, en los que desapareció la industria pañera.

Actualmente la nuestra está en periodo de actividad y reforma. Sus productos, desde antigua fecha, se destinan en gran parte a vestuarios del Ejército, que por ser nuestro cliente principal halla siempre aquí importantes existencias de los artículos que consume. Por tal causa, respetuosamente rogamos a Vuestra Ma-

El actual Palacio-Cuartel, que está situado a la parte Sur de la ciudad, teniendo en su frente la antigua Plaza de Armas, destinada hoy a jardín, y la amplia Plaza Mayor de la ciudad, es amplio, ventilado e higiénico, con abundante y excelente agua potable, que fluye constantemente de una fuente situada en uno de los patios, y cuyo caudal proporciona el municipio. En mencionado edificio está instalado hoy el Ayuntamiento con sus dependencias y dos de las escuelas de la ciudad, por lo que de aceptarse por el Estado la cesión total, habría que trasladar uno y otras a locales adecuados, siendo necesario construir un edificio *ad hoc* para las escuelas antes de instalarse el batallón en el Palacio, y como la situación económica del Ayuntamiento no le permite hacer dispendios en tal sentido, tendría que ser el Estado el que anticipase la cantidad necesaria para tal fin.

Hemos de exponer ante la consideración de Vuestra Majestad que Béjar, situada a 950 metros sobre el nivel del mar, con un clima delicioso en verano y no excesivamente frío en invierno, con estación del ferrocarril de la línea del Oeste, dos carreteras del Estado, una a Ciudad-Rodrigo y la otra de Salamanca a Cáceres, que pasa por ella, bifurcándose a pocos kilómetros de la misma en otras dos, que parten para Avila y Barco de Avila, con numerosa población obrera que trabaja en la industria de la fabricación de paños, principalmente destinados al Ejército, próxima a la región extremeña y a la frontera portuguesa, es una ciudad de excelentes condiciones topográficas y estratégicas para la instalación en ella de un batallón de Cazadores de Montaña. El terreno que en todos sentidos la circunda es montañoso y se presta admirablemente para la instalación y los ejercicios necesarios a los soldados que han de formar esos batallones. En atención a las sucintas consideraciones expuestas, solicitan de V. M. se dignen aceptar en nombre del Gobierno de la nación, el ofrecimiento que tienen el alto honor de hacerle personalmente de la cesión total en venta del antiguo Palacio de Osuna, con las condiciones que en su día se pacten.

Dios guarde a V. M. muchos años para bien de la Patria. — Béjar 24 de junio de 1922. — A los R. P. de V. M. — El alcalde, Clemente González. — El presidente de la Cámara, Juan Muñoz García. — Rubricado. — Es copia.

DIA DE LA PRENSA CATOLICA

CAPÍTULO DE EXCUSAS

Al tomar la pluma para escribir unas líneas sobre el «Día de la Prensa Católica», vínome a las mientes una anécdota estudiantil, que puede adaptarse a ciertos lectores de periódico.

Para un célebre estudiante, calavera y holgazán, las vacaciones indefectiblemente se prolongaban más allá de los límites determinados por los reglamentos escolares. Su viva imaginación encontraba siempre recursos para justificarse ante los profesores; era un verdadero portento en el ramo de excusas.

Hubo, sin embargo, un profesor, algo descontentadizo y exigente, que no dispuso a admitir razones de escaso valor, las pedía de gravedad real y positiva, para no excluirle de los exámenes próximos.

Efectivamente, el estudiante, después de exprimir el magín, presentó una de indiscutible valor, de las que en el argot escolar se califican de aplastantes: puesto que al señor profesor, dijo, no le satisfacen las noventa y nueve excusas que he aducido en justificación de mi retraso, voy a completar el número ciento: no me he presentado a clase con la debida oportunidad, porque *no me ha dado la gana*.

Caso análogo se da, al ver tanto periódico impío y racionalista en manos de quienes se precian de católicos.

¿Porqué leerán y apoyarán semejante prensa? ¿Será por ignorancia?

Imposible, porque hoy día todos somos ilustrados, de gran cultura y hasta científicos. El «no sabía que fuera malo», «yo no encuentro nada contrario a los dogmas o a la moral católica», está mandado retirar de la circulación, porque sería darse el título de tonto, que no sabe leer ni digerir lo que lee.

Esos lectores saben que esa prensa no es del partido de Cristo, porque los ideales, el programa a cuya defensa o explotación consagra su vida, son ideales y programa liberales, racionalistas, sensualistas y pancistas, que a veces no tienen inconveniente, si a sus fines favorece, entrar por el campo católico con un tanto de respeto. Y sabiéndolo, con ella nutren su inteli-

ne mucho papel, dice uno; porque dispone de abundante información, dice otro; porque me agrada la política que sustenta, añade un tercero; y no falta quien está suscrito a un periódico por compromisos o atenciones personales; todo esto, en castellano puro, quiere decir que la conciencia católica de ciertas personas es de menos valor que un poco de papel, que unas noticias, que unas politiquerías y un fulanismo; y que con tanta ilustración y cultura mundana, se han olvidado hasta del primer mandamiento de la ley de Dios, que dice: «Amarás a tu Dios sobre todas las cosas.» ¿Está claro? *Sobre todas las cosas*; sobre el papel, sobre la información, sobre la política, sobre los partidos, sobre los afectos personales. Eso es lo que primero ha de buscar el católico en la prensa, la defensa de su fe; lo demás es secundario, aunque entre dentro de la esfera del periodismo atender con la mayor perfección a esos otros asuntos de la vida social, pero siempre con subordinación al fin principal.

En fin, que si al estudiante del cuento, con toda su brillante defensa le propinó unas muy crecidas calabazas su profesor, ¿qué esperarán alcanzar en el tremendo examen los que solo aprendieron ciencia mundana, liberal y materialista?

P. GONZÁLEZ.

.....

de la respetable señora doña Ana López, se preocupó de prestar ayuda a los jurdanos para que pudieran salir de la miseria en que se hallaban.

Véase lo que dice el señor Larruga en la obra citada.

«Esta sierra, terreno y Concejos, (habla de la sierra de Gata) se llama el territorio de las Jurdes, ó Hurdes. Las divisiones referidas de los citados Concejos están en la falda de la sierra, situadas según lo permite su aspereza, donde hay algún arroyo y algo de terreno para legumbres. Los Concejos constan de seiscientos cuarenta y dos vecinos; las casas parecen chozas de salvajes, fabricadas de piedras toscas sin barro, cubiertas de ramas y pizarra de una sola pieza, las mas en que se recogen las personas y el ganado.

El Concejo de lo Franqueado está todo en valdios del Excelentísimo Señor Duque de Alva, y los otros dos en la socampana de la Alberca. Es increíble la miseria en que viven aquellos infelices: para sembrar un poco de centeno y legumbres, tienen que desquajar de matorrales y peñas un pedazo de terreno á fuerza de brazos, y esto les proporciona tan escaso producto, que los mas se ven precisados á abandonar sus casas y familias gran parte del año, para ganar un jornal, ó mendigar por Casti-

rreno, se le multa en trece reales. Todas estas multas son para los Visitadores de la Alberca: quando el total de ellas asciende á mil seiscientos reales, cada Concejo contribuye con ochocientos reales para completar esta suma, y si falta se hace un repartimiento entre los vecinos, pagando el que cometió el pretendido delito de ser laborioso, y el que en nada contravino á las leyes de la Alberca. La exacción de estas multas se executa con tanto rigor, que quando no tienen otra cosa, les quitan hasta los pobres vestidos con que se cubren. Además obligan á aquellos infelices á ir á la Alberca á sacar cartas de dote, cuyos derechos ascienden á trece reales, pues de lo contrario repiten dichas multas al año siguiente: sobre estas vexaciones, han intentado pleyto por dos veces aquellos Concejos, pero como no tienen fondos, no han podido continuarlos.

De varios arroyos que baxan de la sierra, se forma el rio Alagon, en que hay tres molinos de harina junto al Pino. En otros tres arroyos hay otros tantos molinos harineros, que solo muelen en invierno.

No se puede culpar á aquellos habitantes de desidiosos, aunque todas las circunstancias físicas y políticas son tan contrarias á su industria: los pocos y miserables frutos que recogen, son efectos de un trabajo increíble, pues á veces para plantar un arbolito, tienen que desquajar un pedregal, reducir á polvo las piedras, y echar este polvo en los hoyos para que haga oficio de tierra. ¡Y el premio de tan inmenso afán, son tan pesadas multas! ¿Qué extraño será, pues, que con el tiempo quede todo aquel país desierto, como quizá lo habrá estado por algun tiempo, y esto pudo dar motivo á la fabula de las Batuecas?

Don Diego Lopez, fabricante de paños en Bejar, sugeto muy zeloso, ha pensado en auxiliar á aquellos infelices, introduciendo alguna escuela de hilaza de lana, corriendo de su cuenta la enseñanza, el dar lana, y recoger lo hilado para su fábrica: pensamiento el mas feliz que pudiera imaginarse, pues este seria el único medio para aliviar la miseria de aquellos pueblos.»

.....

LUZ ENTRE SOMBRAS

A RAIZ DEL VIAJE REGIO

Béjar, el Béjar de mis amores, la tierra bendita do vuela siempre el pensamiento de todo bien nacido bejarano que de ella está ausente; el emporio de belleza que como tierra de promisión surge al cruzar el extenso erial de Extremadura; Béjar, el heraldo de laboriosidad constante, representada por sus abejas y grabada en los anales de la historia por tradición gloriosa de nuestros nobles antepasados, que supieron merecer honores de nuestros reyes; Béjar, la que haciendo gala de tales merecimientos, supo responder gallardamente a cuantos llamamientos se le hicieron en defensa de la independencia nacional; el Béjar, en fin, que con su industria dió realce al ejército español cuando cada casa era un telar y cada uno de sus hijos un obrero, es la noble ciudad que supo colocar el amor de sus amores en la cumbre hermosa ofrecida por Natura, para que Ella, su virgencita, acogiese la canción de sus telares y el silabeo de sus rezos. ¡Ciudad católica por convicción y monárquica por industria! Ella, la cantada ciudad del llorado e inmortal Gabriel y Galán, no es conocida como tal. La leyenda absurda y la baba calumniosa—tan clandestinas como cobardes—pretendieron siempre manchar su nombre, poniendo entre sombras la realidad halagadora que guarda su



NAVAHONDA SECCIÓN DE TELARES

(Foto Bienvenido)

LAS HURDES EN EL SIGLO XVIII

Mucho se ha escrito y se ha hablado estos días, a propósito de la excursión de Don Alfonso, sobre la misérrima condición en que viven los infelices habitantes de las Hurdes y como el asunto es de palpitante actualidad, nos ha parecido muy oportuno transcribir lo que, ya en el año 1795, decía de ese territorio y de los pobres jurdanos don Eugenio Larruga, en su obra, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España*, (tomo XXXV, página 238).

Por este interesante relato verán nuestros lectores, que los jurdanos vivían hace cerca de siglo y medio en la misma miseria que hoy, de la cual no han podido salir, no solo por su desidia, sino por las terribles exacciones que sobre ellos pesaban.

Transcribimos mencionado relato con cierta satisfacción, porque por él se ve, que ya entonces un bejarano ilustre, cuyo nombre figura en la *Historia de Béjar*, que hemos publicado, don Diego López, bisabuelo

lla y Extremadura. Su alimento ordinario es pan de centeno, legumbres y castañas, y esto con mucha escasez: el pan de trigo y otros manjares más delicados, solamente son para los Eclesiásticos, y esto se trae de otros pueblos. La cama es un poco de paja de rastrojo, y los mas acomodados tienen un jergon de estopa, ó tascos.

Estos Concejos no tienen propios ni arbitrios: sus gastos se reparten entre los vecinos: no hay Médico, Cirujano, ni Botica.

El Concejo de lo Franqueado, como está situado en valdios del Duque de Alva, puede libremente hacer desquajos, si hubiese terreno acomodado; pero los otros dos por su dependencia de la Alberca, sufren todos los años una visita compuesta del Alcalde, Escribano y Ministro de dicho lugar, todos asalariados, los quales obligan al Alcalde del Concejo á acompañarlos de valde para reconocer todos los sitios y alquerías de los mencionados Concejos; y por cada desquajo que encuentran, imponen veinte y un reales de multa, lo mismo por cada árbol nuevamente plantado, si es en tierra propia nueve reales, y si con el nuevo árbol ha dado algun ensanche á su te-

gencia, y de su savia inyectan en su corazón, porque... como el estudiante, no noventa y nueve, diez mil excusas tienen para cohonestar su incalificable conducta.

Solo que el profesor, Aquel que con autoridad divina tiene dicho «el que no está conmigo está contra Mí.» «guardaos de los falsos profetas, porque son lobos rapaces con piel de oveja.» porque estábais dormidos «el hombre enemigo sembró la cizaña en el campo.» no admite excusas. El les hará confesar paladinamente que favorecieron a la prensa enemiga de la fe católica, de la moral católica y de las instituciones católicas, porque *les dió la gana*; porque en virtud de su libre voluntad optaron por la prensa sectaria en más o menos grados, pero sectaria al fin, despreciando a la netamente cristiana.

Nadie que conserve sentimientos religiosos, se atreverá a afirmar que obra en este asunto por puro capricho, sino por motivos que dan a entender o la poca importancia que dan a la prensa, o que su fe es de tan bajos quilates, que no dudan posponer los intereses católicos a cualquier vilísimo interés mundano.

—Yo leo este periódico porque tie-



PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA MICAELA IGLESIAS ALBARRÁN

falleció en Béjar el día 6 de junio de 1921

A LOS 82 AÑOS DE EDAD

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

D. E. P.

Su sobrina doña Consuelo Iglesias Domínguez y demás familia

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios Nuestro Señor.

Se dirán misas en las parroquias y capillas de esta ciudad, el jueves próximo, día 6.

recinto, pero la red de la trama y el tinglado de esa farsa, movidos por otros centros productores y manufactureros, no arraigó en el corazón de la masa, porque, tanto a los patronos como a los obreros bejaranos, ponfalos a salvo del contagio la fe de sus mayores...

La presencia del augusto Soberano, Rey valiente y ejemplar, fué esperada entre dudas y temores. ¿Vendrá? ¿Le asustarán? ¿Se hará eco de esa leyenda injusta que pesa sobre nosotros con fuerza misteriosa? ¿Reaccionará la prensa haciendo justicia al entusiasmo popular, que por sí solo derrumbará como castillo de naipes, cuanto de Béjar se dijo? Y El, el Monarca joven, previsor e inteligente ¿qué impresión se llevará...?

Estas preguntas las formulaba el pueblo entero antes de la prometida visita y nadie de otra cosa hablaba y nadie otro interés tenía...

¡La luz se hizo! ¡La hora había sonado! y yo, pobre de mi, de ello nada digo, ya que la satisfacción me invade, como no podía menos de ser, al contemplar la augusta figura pasar sonriente entre el pueblo en masa, acogiendo el cariñoso y unánime desbordamiento de esta noble y leal ciudad de Béjar, amante de su tradición bizarra y honrosa, como pueblo y parte de la España gloriosa, que fué asombro de la humanidad.

EMILIO NEILA.

Béjar 1.º julio 1922.

Accidente ferroviario

El martes pasado, el tren procedente de Salamanca, que llega a nuestra ciudad próximamente a las nueve de la noche, descarriló al poco tiempo de haber salido de la estación de Sancho-tello, por haberse roto los enganches del coche correo, siendo un verdadero milagro que no ocurriera una catástrofe.

El ambulante de Correos, don Gonzalo R. Gamarra, sufrió una herida leve en una pierna.

Fueron arrancados varios raíles, quedando interrumpida la vía durante veinticuatro horas, teniendo que hacer transbordo los viajeros; por dicha causa se recibió dos días con bastante retraso el correo en nuestra ciudad.

Estación Meteorológica del Colegio Salesiano
L L U V I A S
Total de junio 57.5 mm.
> del 2.º trimestre 166.6 >
> del semestre 453.25 >

Sueltos y Noticias

Ayer llegó a la Residencia de Padres Franciscanos del Castañar, en la cual pasará la temporada de verano, nuestro amadísimo Prelado, el Excelentísimo e Ilustrísimo doctor don Angel Regueras y López.

Dámosle nuestra muy respetuosa y cordial bienvenida y le deseamos una grata estancia en el Castañar.

LOZA Y CRISTAL

En la FERRETERÍA DE ARIAS recibirán en la próxima semana un importante surtido, que venderán a precios increíbles. Todo en calidades de primera.

En los exámenes por enseñanza libre verificados en el Instituto de Salamanca, ha obtenido la calificación de Sobresaliente, en la asignatura de Latín (primer curso), la señorita Josefina Junquera Muñoz.

Dámosla nuestra cordial enhorabuena, extensiva a sus señores padres don Pedro y doña Josefina.

La Librería de Calvo

tiene siempre muchos y nuevos artículos a los precios más baratos.

Actualmente, mejoras en su local.

¡Señor alcalde! ¿No es ya hora de uniformar, aunque no sea más que con una gorra que los distinga, a los individuos de la banda municipal?

Porque ahora lo será en el título, pero en cuanto a lo demás, (nos referimos a la indumentaria), no se distingue de una banda particular, como era antes.

Y, francamente, no está muy en carácter, ni mucho menos, que estén tocando los músicos en el Parque de la Corredera, los unos con gorra y los otros con sombrero.

Y, si se ha de hacer, como creemos se hará, no se espere a que pase el verano para proveer a repetidos músicos de las correspondientes gorras.

¡Ah! Y que las consabidas gorras sean graciosas, pues sinó, es fácil que los músicos protesten.

Y cualquiera se mete luego con los músicos, sobre todo si son de banda, con el ruido que meten...

SE VENDEN unas habitaciones en la calle Mayor de Pardiñas, con sol y vistas al Mediodía.

En nuestra redacción informarán.

Ha ingresado como oficial tercero en el Cuerpo de Telégrafos, el joven don Esteban Yuste Matas.

Reciba, con su familia, nuestra enhorabuena.

El manejo de una máquina KODAK

se aprende en media hora. Pueden revelarse sus fotografías a la luz del día.

Compre una en los

Almacenes Daniel R. Arias.

Su precio es igual que en Madrid.

Han pasado unos días en Béjar el Excelentísimo señor marqués de Retortillo y el arquitecto provincial señor Vargas.

Este señor ha venido para inspeccionar las obras de la nave que hace tiempo está en construcción en la Escuela Industrial, y las cuales obras proseguirán en breve.

Para veraneantes

Se alquila un piso amueblado, reuniendo comodidades y en sitio céntrico. Para informes, Calle Mayor de Sánchez Ocaña, número 35.—BEJAR.

Después de brillantes ejercicios, se ha licenciado en Medicina y Cirugía, con la honrosa calificación de Sobresaliente, el aventajado joven y querido amigo nuestro, don Francisco Brusí Almazán.

Enviámosle, en unión de sus padres, don Valentín y doña Casta, nuestra felicitación más cordial.

Persianas de varios anchos y el largo que se desee,

a 4'50 metro cuadrado,

y terminadas, con todos sus accesorios, a 5'50 pesetas.

EN LA FERRETERÍA DE ARIAS

Por el Ministerio de la Guerra se ha dictado una R. O. anunciando que

las familias de los soldados muertos, desaparecidos o inutilizados en la campaña de Africa, desde el 22 de junio de 1921 hasta fin de Junio del año actual, que sean pobres en sentido legal, pueden solicitar socorros a dicho Ministerio, acompañando los documentos que en referida R. O. se mencionan.

Las solicitudes pueden presentarse hasta las doce de la noche del 30 de septiembre próximo.

En la reseña de la venida del Rey, al ocuparnos del abrumador trabajo que tuvieron los telegrafistas, hemos omitido involuntariamente citar a las señoritas telefonistas Juanita Calvo y Angelita Parra, que atendieron solícita y muy cumplidamente las numerosas peticiones de comunicación con los abonados.

Ha ingresado en el Cuerpo de Correos como oficial tercero, el joven don Manuel Periañez Martín.

Reciba nuestra enhorabuena en unión de su familia.

En el primer aniversario del fallecimiento de doña Micaela Iglesias (que en paz descanse), reiteramos nuestro sentido pésame a su sobrina, doña Consuelo Iglesias Domínguez y demás familia, y pedimos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de la finada.

Han llegado: De Madrid la señorita Isabel Hernández, don Anselmo Ollerros, señora e hijos, la señorita Gerarda Laso, doña Felisa Nieto, doña Angela Rodríguez y niños; de Salamanca, don Rafael Ruiz de la Ouesta y familia, don Inicial Barahona con la suya; el doctor Quintana, señora e hijos; don Guillermo Nicolau Cortijo y familia; don Francisco Alvarez Isla con su hijo don Pedro y su sobrina, señorita Julia; don Román Gil con su familia y doña Emilia Mata y sobrina Carmen Santo; de Jaén, don Vicente Carrero, señora y niños; de Cañaverál, don Juan Salas; de los baños de Retortillo, don Tomás Parra.

Desiderio Gutiérrez

Pardiñas, 11 y 13

Gran surtido en artículos y géneros para la temporada actual.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz

CASAS RECOMENDADAS

Redondo Hermanos & García y Cascón

BANQUEROS

Mayor de Sánchez Ocaña, 25.—BÉJAR

Principales operaciones que esta casa realiza:

Cuentas corrientes con interés en pesetas y monedas extranjeras. — Cobro y descuento de letras sobre plazas de España y extranjero. — Giros y órdenes de entrega sobre las principales plazas nacionales y extranjeras. — Cartas de crédito. — Compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las principales del mundo. — Negociación de libras, francos, dólares, marcos, etc. — Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados, y demás operaciones de BANCA, CAMBIO Y BOLSA.

Intereses que abonamos sobre cuentas en pesetas: Cuenta corriente a la vista, 3 por 100; a tres meses, 4 por 100; a seis meses, 4 y medio; a un año, 5 y medio, y a dos años, 6 por 100.

— CAJA DE AHORROS —

Interés 4 por 100 anual

Devengando intereses al día siguiente de efectuadas las imposiciones y los reintegros se pagan en el acto de su reclamación.

Horas de oficina: de 9 a 12 y de 2 a 5

HIELO ARTIFICIAL

químicamente puro, fabricado con aguas finas de manantial, limpio y de gran consistencia, ofrecerá muy en breve la casa

V. Martín Rubio

Fábrica de bebidas gaseosas y aguardientes.

Mayor, 84. — BÉJAR.

SE VENDE un huerto con jardín, casa y cenador, sito al lado del túnel del ferrocarril, con estanque y agua. Para tratar con **Julían Corrales**, Reinoso, 35. — BÉJAR.

Valeriano Rodríguez

— CASA DE MODA —

Gran surtido en camisas de caballero y señora, bastones, sombrillas, abanicos y diversidad de artículos.

EMILIO MUÑOZ — Béjar

Fábrica de objetos de metal troquelado
ESPECIALIDAD:
Insignias y botones para uniformes de todas clases.

Joyería y Platería

— DE —

JOAQUIN CANTON

Objetos de todas clases en lo concerniente al ramo.
Construcción y reforma de todo género de alhajas.

SÁNCHEZ OCAÑA, 45.—BÉJAR.

LIBRERIA SANCHEZ
Unica casa que vende postales tipos de Candelario, Iluminadas, etc. nada.

LIBRERÍA RELIGIOSA DE Nuestra Sra. del Castañar de EUGENIO HERRERO
Sánchez Ocaña, núm. 5.
Libros de devoción, estampas, rosarios, medallas, objetos de escritorio, etc., a precios módicos.
CERA LITÚRGICA

¿QUIERE usted comprar barato?

No deje de visitar la casa

Anselmo García Galindo

donde encontrará constantemente importantes partidas en géneros de todas clases, las cuales ha adquirido a precios increíbles, en sus últimos viajes.

EL REY EN BÉJAR

El día que S. M. visitó esta pintoresca ciudad, unas simpáticas muchachitas sostuvieron el siguiente diálogo, escuchado por un indiscreto.

—El cinturón es precioso, la peineta es admirable, el abanico ideal, la sombrilla irreprochable. Todo ello es de gran gusto. En fin, que vas elegante. Y dime, ¿dónde has comprado tan preciosas novedades?

—En la tienda más modesta, la casa más elegante, la que más barato vende, la que tiene más surtido, la que....

—No sigas, chica, no sigas, que adivinado ya está; no es otra que

CASA HERNÁNDEZ.

Viuda de Apolinar Fraile

— REINOSO, NÚM. 4 —

Almacenes de Hierros. — Ferreteria, quincalla y herramientas. — Colchones, muelles y somiers. — Bombas para sacar agua. — Objetos de molinería, Cacería y Telas metálicas. — Molduras, Cuadros y Espejos, sillas, lavabos y toda clase de muebles. — Papeles pintados para habitaciones. Herrajes para obras. — Cristal plano y hueco. — Explosivos de todas clases.

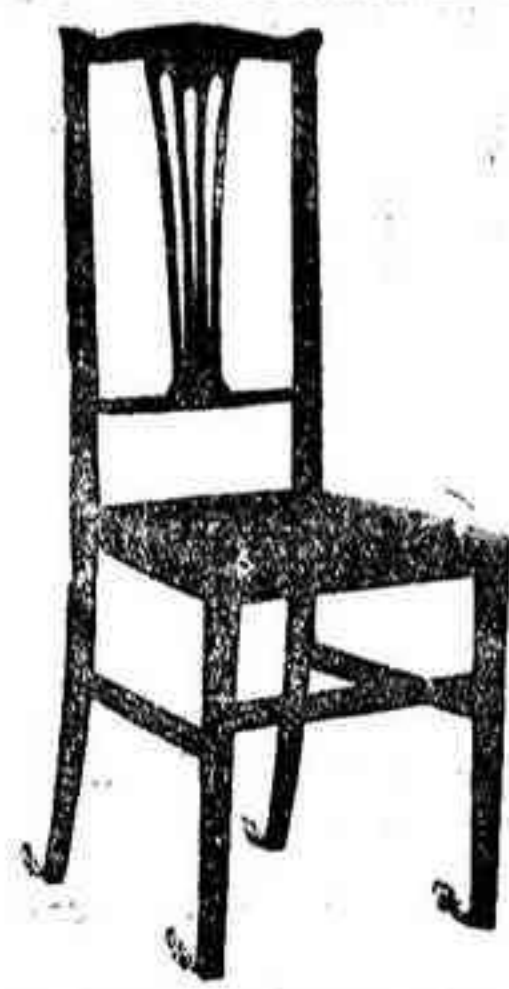
Esta casa vende muy barato; solicited precios y os convencereis

CASA CARRILLO

Ofrece al público nuevos modelos en sombreros de paja, a precios increíbles.

Sombreros RUSTIC, última novedad, A CINCO PESETAS.

— MAYOR, 3. —



Si necesita usted muebles

TENEMOS:

Sillas estilo inglés desde. 6'50 ptas.
Armarios de luna biselada a. 225 >
Chineros, cristales artísticos a. 150 >
Mesillas de noche con mármol desde. 22 >
Cómodas adornos talla desde. 75 >
Lavabos curvados completos a. 30 >
Camas torneadas con somier doble a. 65 >

FERRETERIA DE ARIAS

Gran confitería y pastelería

— DE —

José Caldera Bullón

REINOSO, 16.

Inmenso surtido en bombones para enamorados, yemas acarameladas para pollos idem, infinitas clases de pastas para tomarlas con

media copita de ojen!

Padres de familia: No consentáis que vuestros hijos lloren y si lloran, traedlos a esta casa para hacerles menos amargo su llanto!

Comprad en esta elegante casa y os convencereis de lo dulce que es visitarla.

Se hacen toda clase de encargos pertenecientes al ramo.

Serafín Sánchez Sánchez Ocaña, 60

— CURTIDOS Y CALZADOS —

Esta casa es la mejor surtida en calzados de buen resultado y que más barato vende.

Bazar Santiago

ÚNICO EN LA POBLACIÓN.

Artículos de fantasía para señora, últimas novedades en corbatería y camisería para caballero; especialidad en artículos de platería y bisutería finas.

LA CASA DE CESÁREO MARTÍNEZ

Mayor de Pardiñas, 83

Tiene grandes existencias en pañería fina y Novedades del reino y extranjero, con grandes rebajas de precios.

— GRAN SURTIDO —

en lanería para trajes de señora, géneros blancos y tejidos de algodón de todas clases.

GRAN COMERCIO

— DE —

Luis Téllez Usallán

En este establecimiento encontrará el público un inmenso surtido en todo lo concerniente al ramo de Tejidos, Paquetería, Confecciones y Novedades, a precios baratísimos.

No comprar sin antes visitar esta casa y os convencereis.

Mayor de Pardiñas, 8 y 10.—BÉJAR.
SUCURSAL EN BARCO DE AVILA.

CASA RUFO

Mayor de Pardiñas, 88, Béjar

Sastrería para caballeros

Esta acreditada casa presenta un gran surtido en géneros, que, por ser adquiridos en importantes fábricas, compete con los primeros almacenes en calidades y precios.

¿Queréis vestir con economía y elegancia? Visitad esta casa.

LA BOTA DE ORO

Gran Zapatería de EUGENIO ARENAS.

Confección de toda clase de calzado para señora y caballero.

Especialidad en calzado de lujo.
SÁNCHEZ OCAÑA, 8.

Confitería Elegante

— DE —

HILARIO MATEOS Sánchez Ocaña, 1

Especialidad en yemas y postres selectos, bombones finos, cajas especiales para boda, etc.

No dejéis de visitarla.

Si queréis comprar "Desengaño" barato acudid al

TEJIDOS Y PAQUETERÍA.

Viuda de C. Cascón

Mayor de Pardiñas, 16.

Especialidad en género blanco.

BÉJAR

PARA GABANES, TRAJES, PELLIZAS, IMPERMEABLES Y GABARDINAS, la sastrería de

- Adrián Rodilla. -

Es la más elegante y económica.

Instalaciones eléctricas

para luz, fuerza, timbres, teléfonos, etcétera, etcétera.

Motores, dinamos, alternadores y toda clase de material eléctrico.

Construcción de centrales y redes de distribución.

Lámparas de filamento metálico, desde 1'50.

Reparación de maquinaria eléctrica, planchas y cazos.

Felipe F. Espina

— BÉJAR —

Gerardo Téllez Usallán

SÁNCHEZ OCAÑA.

Novedades de todas clases en Tejidos, Confecciones y Paquetería.

Grandes existencias en artículos para señora y caballero.

— TODA CLASE DE GÉNEROS EN

Ultramarinos y Coloniales

encontrará a precios económicos, quien visite la casa de

JUAN DE LA RUA

— Mayor de Pardiñas. —

SECCION DE ANUNCIOS

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL:

SALAMANCA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Sucursal de Béjar

TELEFONO 87.

Principales operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes a la vista y a plazo, en moneda nacional y extranjera. Descuento y negociación de letras. Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados. Compra-venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en fondos públicos, valores industriales, moneda etc. Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas, etc. Depósito de valores, suscripciones a empréstitos, canje y renovación de títulos, conversiones, etc.

las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, New-York, etc.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en las principales plazas bancables del mundo.

Préstamos y cuentas de crédito con garantía personal de

Ponemos nuestros servicios a la disposición del público en las mejores condiciones

CAJA DE AHORROS

abonando crecido interés

Imposiciones ordinarias, a tres meses, seis meses, un año, dos años, tres años, etc., abonándose trimestral y semestralmente crecidos intereses, tanto más elevados cuanto mayor sea el plazo de la imposición. —Depósitos voluntarios en efectivo.

Custodia de títulos y de valores.

Negociación de francos, libras, marcos, dólares, escudos, etc., y en general toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA.

Horas de oficina: de ocho y media a doce y de dos y media a cinco.

Curtidos de todas clases. — Cortes aparados. — Calzados de las mejores marcas.

Antes de comprar estos artículos visitad el antiguo comercio de curtidos de la calle de Reinoso. Siempre encontrareis lo mejor de lo mejor por un precio económico.

NO CONFUNDIRSE:

FRANCISCO RODRIGUEZ GARCIA
REINOSO, 14

F. Bernhardt, Leisnig i Sa.

Construcciones de maquinaria textil

INSTALACIONES COMPLETAS DE TODA CLASE DE MAQUINARIA PARA EL

LAVADO DE LANA, DESMOTTE DE LANA, Y APRESTO DE TEJIDOS DE LANA

MAQUINARIA PARA EL PEINAJE DE LANA

Gill-box
Peinadora

Gill-intersecting
Laminadora

Intersecting para fibras gruesas y largas

REPRESENTANTE PARA ESPAÑA: **EMILIO KUBISSA**

Aragón, 217

BARCELONA.

Apartado 721

SE HA PUESTO A LA VENTA LA OBRA

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE BÉJAR

Publicación de LA VICTORIA
Semanao de Béjar.

Contiene los siguientes trabajos históricos: *Lápida hebrea.—Fuero de Béjar.—Privilegios reales del Concejo y del Cabildo.—Señores y Duques de Béjar.—La antigua «Tierra».—Reducción parroquial en el siglo XVI.—Las murallas.—La Virgen de la Salud.—Fiestas del Corpus.—El Convento de San Francisco.—Reliquias de Santos.—Imagen y ermita de Nuestra Señora del Castañar.—Industrias bejaranas en el siglo XVIII.—Ordenanzas de Carlos III.—Precio: TRES pesetas en rústica y CUATRO en pasta.*

De venta en Béjar en la librería de **CARLOS CALVO**

Los pedidos de fuera de la localidad a nuestra Administración, Reinoso, 14, agregando al importe 40 céntimos para envíos certificados.

LA AMUEBLADORA

PEDRO MARCOS PEREZ

TALLERES MECANICOS DE EBANISTERIA, TAPICERIA Y CARPINTERIA, premiado con *Diploma y Medalla de Oro* en la Exposición de 1903.

SOLIDEZ, ELEGANCIA Y ECONOMIA.

SALONES, DESPACHOS, ALCOBAS Y COMEDORES

Ollereros, 8.—BÉJAR

Los muebles de esta casa, solo se venden en ella y todos llevan marca de fábrica para ser conocidos.

Disponible

FÁBRICA DE CHOCOLATES

MATEO GARCIA

Libertad, núm. 7.—BÉJAR

Paquete de 460 gramos, desde 1'50 a 3 pesetas, con canela o vainilla.

BALTASAR ROMERO ASENJO

PLAZUELA DE MARTIN MATEOS

Esta casa anuncia al público que ya se ha recibido el surtido completo para la presente temporada de verano.

Como es sabido, esta casa no tiene competencia en pañería para trajes de caballero, por ser la que más surtido presenta y la que más económico vende. En camisería de caballero y ropa blanca de señora hoy cuenta con lo más escogido de la moda, como igualmente lanería y novedades de señora, medias, calcetines y corsés.

De muy antiguo está acreditada por sus excelentes clases en géneros blancos, colchones, colchas y mantas de cama.

No comprar, sin antes visitar esta casa y cotejar sus clases y precios.

FRENTE AL RELOJ DE SAN GIL

SE ARRIENDA

un local de 13 X 6 metros y se venden un mostrador y dos básculas de 300 kilogramos. Verlo y tratar

MANUEL MÁRQUEZ

Libertad, 74.

SE VENDE

una huerta sita subida del arca madre, con casa sin divisiones interiores, cuyo solar es de 9 X 9 metros con 54 árboles frutales y agua propia. Para tratar, en calle Gerona, núm. 4.

GREGORIA BLAZQUEZ

SE VENDE

una prensa hidráulica de ocasión, para aceite, casi nueva. Para tratar con

SANTOS GARCIA

maestro albañil

Calle del 28 de Septiembre, número 3.

SE VENDE

una casa con corral junto al Regajo de los Moros, en la carretera del Castañar, informará

JUAN JOSE SANCHEZ

LIBERTAD, 59.

MUEBLES

SE VENDE

una casa en la calle Alojoría, número 10. Para informes, en la misma casa.

LA PRIMITIVA BEJARANA

FÁBRICA DE CHOCOLATES DE

Federico Cortés Morás

Se recomienda a cuantos por primera vez tomen los chocolates de esta casa, se fijen con detenimiento en el aroma de sus buenos cacao y canelas, así como en el esmero con que están elaborados. Se hacen tareas de encargo a gusto del consumidor.